

## LAS ESTÉTICAS URBANAS COMO GENERADORAS DE CAPITAL SOCIAL. UNA APROXIMACIÓN AL GRAFITI CREADO POR JÓVENES EN COLONIAS POPULARES EN CIUDAD DE SAN LUIS POTOSÍ, MÉXICO

*Urban aesthetics as generators of social capital. An approach to graffiti created by young people in popular neighborhoods in the city of San Luis Potosí, Mexico*

**Autor:** José Guadalupe Rivera González

**Entidad:** Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades Universidad Autónoma de San Luis Potosí

[joserivera@uaslp.mx](mailto:joserivera@uaslp.mx)

Fecha de recepción: 28 de noviembre de 2017

Fecha de aceptación: 20 de febrero de 2018

### Resumen

Para millones de jóvenes en América Latina y en especial en México, las calles se han vuelto espacios caracterizados por la violencia en cualquiera de sus expresiones; violencias que ellos padecen, pero también violencias que ellos mismos ejercen sobre otros jóvenes. Sin embargo, aún en estos escenarios de peligro e incertidumbre, hay grupos de jóvenes que se caracterizan por ser generadores de procesos creativos. Una manera de recuperar espacios para los jóvenes es a través del grafiti; ya que el trabajo que hacen los jóvenes en las calles en formas de grafiti es uno de los caminos que permite la recuperación de muchas de las facultades perdidas en la ciudad (solidaridad, integración, convivencia y creatividad). El texto que se presenta, hace una reflexión sobre el papel del grafiti como una forma de salvar-recuperar espacios urbanos y puede, a su vez, contribuir a salvar a la gente joven de situaciones de conflicto y violencia.

**Palabras clave:** juventudes, creación, arte urbano, grafiti, capital social

## Abstract

For millions of young people in Latin America and especially in Mexico, the streets have become spaces characterized by violence in any of its expressions; Violence that they suffer but also violence that they themselves exercise on other young people. However, even in these scenarios of danger and uncertainty, there are groups of young people who are characterized as generators of creative processes. One way to recover spaces for young people is through graffiti; since the work that young people do in the streets in forms of graffiti is one of the ways that allows the recovery of many of the faculties lost in the city (solidarity, integration, coexistence and creativity). The text presented is a reflection on the role of graffiti as a way to save-recover urban spaces and can in turn help to save young people from situations of conflict and violence.

**Keywords:** youth, creation, urban art, graffiti, social capital

## I. INTRODUCCIÓN: LAS JUVENTUDES FRENTE A LOS DIVERSOS PANORAMAS DE EXCLUSIÓN

Para una gran parte de la población juvenil en el mundo, pero en especial para los jóvenes en América Latina, los tiempos actuales son tiempos de grandes problemas y de enormes contradicciones. Una clara muestra de lo anterior son los efectos de múltiples y diversas formas de violencia que enfrenta este sector de la población. Un aspecto más es el creciente desempleo. Esta situación ha sido un factor clave en el proceso de agravamiento de la situación de pobreza en numerosos sectores de la población. En general, estas son situaciones que han venido a transformar las formas de vida y de relación de la población juvenil. Los tiempos actuales son los tiempos de la falta de crecimiento económico en la mayor parte de las economías de los países de América Latina. En estos países se han implementado políticas y programas que han contribuido al deterioro de las condiciones de vida de las mayorías. Son economías que han padecido los efectos de devastadoras crisis económicas y que han generado como consecuencia incrementos notables en los índices de desempleo y un crecimiento significativo de las actividades informales y de la migración. Estas circunstancias han traído como consecuencia también un deterioro en distintas esferas de la vida social (CEPAL/OIJ, 2007).

Gonzalo Saraví, en investigaciones publicadas recientemente, comenta que en América Latina se ha experimentado una fragmentación social y que esta situación ha golpeado de manera significativa a dos instituciones clave en el proceso de la integración social de los jóvenes: la escuela y el trabajo. El deterioro de estas dos instituciones en la vida cotidiana de la población se ha vuelto un elemento clave para entender el proceso de fragmentación y exclusión social que experimentan amplios sectores de la población joven en América Latina. Este proceso de empobrecimiento también ha generado afectaciones no sólo entre los miembros de las familias más pobres, sino que también ha impactado a un importante sector de las familias de clase media (Saraví, 2009a; 2009b).

También un aspecto central de la sociedad contemporánea es que esta se encuentra influenciada por la tecnología, la cual se creyó estaría contribuyendo al desarrollo de un mundo más justo y armónico, sin embargo, lo que ha sucedido es que mucho de ese adelanto tecnológico ha contribuido a dejar a miles de personas y a los jóvenes en especial, sin la oportunidad de contar con un trabajo, generando un nuevo padecimiento: la incertidumbre laboral. Si en el pasado los jóvenes pudieron ingresar a un trabajo en el ámbito formal después de haber concluido sus estudios o incluso mucho antes de ello, y en esos trabajos lograron construir largas y ascendentes trayectorias laborales, con todos los beneficios que ello implicaba (acceso a todo un sistema de prestaciones como el seguro médico para él y toda su familia, pago de vacaciones, aguinaldo, solicitud de préstamos para la compra de vivienda o de algún automóvil y otros más), en la actualidad eso ha quedado fuera de muchas de las expectativas y de los planes a corto, mediano y largo plazo de miles de jóvenes. La vida transcurre con la certeza de que lo único seguro es que en el ámbito laboral no hay nada seguro. De igual forma, la escuela y la educación que ella brindaba y que en otros momentos sirvió como mecanismos de ascenso social, está siendo severamente cuestionados por los jóvenes. Se cuestiona el hecho de que lo que se enseña en el aula de poco o nada sirve, en un contexto en lo que más ausente está son precisamente los empleos. Incluso dentro de la escuela cuestionan también al maestro. En muchos casos lo que se ve en clase resulta poco o nada atractivo. La escuela es atractiva para muchos jóvenes no por lo que les pueda brindar en términos de acceso a un mejor empleo, es atractiva porque ahí se encuentra y se crean amistades; es atractiva porque es un espacio de socialización con otros jóvenes que comparten las mismas inquietudes, las mismas problemáticas y las mismas carencias. Esta situación conlleva a que el mundo de hoy para millones de jóvenes sea el mundo del miedo y de la incertidumbre. Como bien lo señala el título de una investigación sobre el mundo de los jóvenes: *El futuro de la juventud llegó desde hace mucho tiempo atrás* (Saintout, 2009).

Bajo estos escenarios pareciera ser que habría poca o ninguna esperanza para que los jóvenes desarrollen proyectos que en lo individual o en lo colectivo sean de su interés. Lo anterior me llevo a preguntar ¿dónde y en qué proyectos se hacen presentes los jóvenes? La respuesta la encontramos en las calles de la ciudad de San Luis Potosí. Como habitante y transeúnte de muchas de sus calles pude percatarme que, en esas mismas calles, que son para muchos ciudadanos y para los jóvenes en particular el escenario de la violencia, del atraco, del robo, del levantón y la muerte, eran también para esos mismos jóvenes el espacio de la creatividad, de la intervención, de la solidaridad, el espacio de la fe y la devoción. En este trabajo quiero abordar el tema del grafiti, y en especial quiero dedicar una reflexión a las imágenes religiosas que son pintadas por jóvenes grafiteros principalmente en calles de colonias populares de la ciudad de San Luis Potosí, México. Las imágenes religiosas que se pintan en la ciudad se ubican principalmente en las calles de los barrios más antiguos de la ciudad de San Luis Potosí, calles y colonias que se caracterizan por enfrentar elevados niveles de violencia entre los propios jóvenes. Dentro del vasto número de imágenes católicas que se hacen presente en las calles sin duda destaca la imagen de la Virgen de Guadalupe, que es la que más presencia tiene en las calles. Lo anterior es un aspecto significativo, ya que muchos jóvenes practicantes del grafiti son guadalupanos y las pintas que hacen sirven no sólo para plasmar sus habilidades para crear grafiti; sino que

también sirven para plasmar su fe, su devoción a la virgen y para pedir la intervención divina para protegerlos de las situaciones de violencia que se viven cotidianamente en sus barrios, sus colonias.

## II. QUE HABLEN LAS PAREDES. LA OBRA GRÁFICA DE LOS ROTULISTAS EN LOS PROCESOS DE CREACIÓN/INTERVENCIÓN CULTURAL DE LAS CIUDADES MEXICANAS A PRINCIPIOS DEL SIGLO XX

Muchas, complejas y diversas son las rutas de evolución del grafiti en el mundo, sin embargo, para el caso mexicano me parece que sus antecedentes los podemos ubicar en la obra de los rotulistas, quienes se dieron a la tarea, muchas décadas atrás, de intervenir y transformar los muros de la ciudad a partir de su trabajo. A continuación, presento un breve acercamiento a su obra y significado en las estéticas callejeras de principios del siglo XX.

En México desde principios del siglo XX las ciudades empezaron a ser pobladas con una gama muy rica de paisajes gráficos, mismos que desde ese entonces fueron plasmados en las paredes de las casas-habitación y en los exteriores de locales comerciales. Este fue un trabajo realizado por aquellas personas que desempeñaban el oficio de rotulistas. Su trabajo cotidiano representó una muy original apropiación visual del paisaje urbano a partir del trabajo creativo de lo que pintaban en bardas, fachadas, autos, camiones, bicicletas, triciclos y marquesinas.<sup>1</sup> Además, hay que recordar durante muchos años muchos eventos; como funciones de box, lucha libre, bailes, corridas de toros y conciertos se anunciaban por medio de carteles y pintas que tapizaban infinidad de bardas, postes, casetas de telefonía, etc. Con el paso del tiempo y como resultado de su trabajo, los rotulistas empezaron a ser contratados para pintar /decorar interiores de casas y de locales comerciales. Se dedicaron a pintar imágenes religiosas, corporales, caricaturas y animales. Es decir, una amplia gama de imágenes pobló y dieron vida a las calles de colonias populares a lo largo y ancho de las ciudades. En toda esta experiencia creativa los autores de los rótulos fueron prolíficos en jugar con las imágenes y el texto. En las paredes se hizo alarde de la espontaneidad, de lo festivo y lo bullicioso. El juego de las palabras, el albur, el humor visual y la imaginación se hicieron presentes en muchas bardas de las ciudades. La obra de rotulistas profesionales y aficionados significó una muy original apropiación visual del paisaje urbano a partir del trabajo creativo de los que pintaban. Las pinturas de los rotulistas enfrentaban las inclemencias del medio ambiente y las inclemencias de los transeúntes: frío, lluvia, calor, salitre, orines, basura, mugre.

---

<sup>1</sup> Cabe recordar que artistas de la talla de Diego Rivera promovieron de muy diversas formas el rescate y la valoración estética de los trabajos elaborados por destacados rotulistas, quienes pintaron los interiores y exteriores de muchas pulquerías en la ciudad de México y que incluso muchas de ellas fueron fotografiadas por Edward Weston y Tina Modotti en la década de los años veinte del siglo pasado. Muchas de las fotografías tomadas durante la estancia de Weston en la capital del país fueron incluidas en artículos que el propio Diego Rivera publicó en la revista *Mexican Folkways* (Vargas, 2009).

Con el paso del tiempo la presencia de los rotulistas o mejor dicho la presencia de sus obras empezó a decaer, ya que los comercios de los barrios empezaron a perder presencia ante la llegada de las cadenas comerciales lo cual colocó a los pequeños negocios en una situación de vulnerabilidad ante la desigual competencia con las grandes cadenas comerciales. El trabajo de los rotulistas se debe entender como una estética creada por todo un pueblo en donde no sólo intervienen los creadores, también intervienen los vecinos, el medio ambiente. Todos son parte de la obra. Sin duda, muchas de las actuales manifestaciones del arte urbano (aunque muchos de sus creadores seguramente no estén al tanto de la existencia y del valor de esta obra pionera) que se plasma en las ciudades del país en tiempos recientes le deben mucho o son herederas directas de aquella gráfica que ocupó infinidad de muros de casas y comercios en las calles de las ciudades mexicanas desde principios del siglo XX (Ashwell, 2009; Soto Eguibar, 2009; Vargas, 2009).

### III. LOS JÓVENES EN LA PANDILLA. PINTANDO EL TERRITORIO

Algunas de las expresiones de la gráfica urbana propiamente desarrolladas por jóvenes miembros de bandas o pandillas, se empezó a estudiar por la antropología en el transcurso de las décadas de los años ochenta y noventa del siglo XX. De la obra generada en ese entonces, quiero destacar un texto de la antropóloga Rossana Reguillo (1991). Algunas de las ideas planteadas por Reguillo en ese texto y que me parecen ayudan a entender la labor de los jóvenes pintando las calles por medio del grafiti fueron las siguientes:

- El grafiti desarrollado por jóvenes pandilleros ha sido visto por amplios sectores de la sociedad como una actividad delictiva y en ello se han dado a la tarea de criminalizar el trabajo creativo de los jóvenes.
- Como en otras ocasiones, los jóvenes y sus manifestaciones creativas han sido vistos como agentes detonadores de violencia y desorden.
- Los jóvenes viven y se encargan de transformar y darle nuevos usos, sentidos y significaciones a los espacios urbanos.
- Los jóvenes marcan, rayan y pintan su territorio como una manera de construir lazos que sirvan para fijar y recordar quiénes son. Muchos de los jóvenes van dejando huellas en el paisaje urbano a través de la pintura y de los trazos que dejan en bardas.
- Los jóvenes, a través de las pintas que hacen en distintos espacios callejeros, ponen en circulación valores, modelos y normas.
- Los jóvenes pintan, rayan e intervienen su entorno para comunicar, transformar, para resistir.

- Lo que los jóvenes crean en forma de grafiti sale de los controles institucionales de la pintura clásica o del arte.
- Los jóvenes forman parte de grupos y buscan referentes simbólicos que reafirmen la pertenencia a esos determinados grupos. Además, los mismos jóvenes interactúan en un determinado espacio y buscan reafirmar que dicho territorio es "su" territorio. Para ello echan mano del grafiti. El grafiti y otras alternativas o medios de comunicación son formas que han encontrado los jóvenes para organizar, categorizar y expresar sus visiones del mundo y de todo aquello que le rodea.
- Los jóvenes han encontrado siempre diversos medios de comunicar-interactuar con los demás miembros de la sociedad.
- Los jóvenes se comunican y en ese proceso mandan mensajes, se hacen presentes y expresan su estado de ánimo, su humor social. En ello la imagen y el texto como productos culturales han jugado un importante papel en la estrategia comunicativa de los jóvenes.
- Los territorios que son usados e intervenidos por los jóvenes pueden ser vistos e interpretados como un texto cultural.

#### **IV. DE LA PANDILLA A LOS COLECTIVOS: SIGNIFICADOS SOBRE LA CREACIÓN DE GRAFITI EN EL MUNDO DE LOS JÓVENES DEL SIGLO XXI**

De los jóvenes organizados en bandas y pandillas en los años ochenta y noventa del siglo XX se pasó al estudio de los jóvenes organizados ahora en colectivos creadores de grafiti. Para esta nueva generación de jóvenes lo fundamental ya no sólo representa el interés por pintar sólo para delimitar el espacio o su "territorio" de influencia. Para estos jóvenes, el grafiti como otras expresiones del llamado arte callejero se concibe como una expresión artística y de creatividad que se gesta y desarrolla fuera de las tendencias de la moda, fuera del control de las academias y fuera del alcance de las galerías. Desde esta perspectiva, el grafiti debe de entenderse como una forma de expresión de parte de aquellos que no se ven representados en los espacios convencionales como son las escuelas de arte, los museos y los medios de comunicación (Arroyo, Sergio y Arroyo 2015).

En consistencia con lo señalado en párrafos anteriores, en México como en otras partes del mundo, hay una nueva generación de jóvenes que pintan en las calles. Muchos de estos jóvenes pintan en lugares públicos y privados, y en ocasiones lo hacen ya no de manera ilegal, sino que lo hacen solicitando el permiso para pintar. Lo anterior lo hacen con la ayuda o la intermediación de instancias públicas, académicas o de organizaciones no gubernamentales. Además, un rasgo que caracteriza a esta nueva generación de creadores de arte callejero en la modalidad de murales, es que en su trabajo/obras involucran a la comunidad en sus procesos creativos.

Las calles, por lo tanto, se han vuelto una especie de galerías de arte que terminan siendo accesibles para todas las personas de la comunidad y los que no son vecinos. Es decir, la creación artística en las calles está para el disfrute de todos (Arvide, 2017).

Sin duda, la creación del grafiti está vinculado y relacionado con lo que sucede en los entornos, económicos, sociales y culturales inmediatos de sus creadores, pero no solo eso, lo que sucede en los entornos globales influyen a los creadores de grafiti. En las paredes se plasman historias y mensajes de éxito, de fe, optimismo, pero también se pintan y plasman historias marcadas por tragedias, violencias e incertidumbres. En este sentido, los jóvenes creadores de grafiti han encontrado en las calles y en las bardas un espacio de dialogo, creación, un espacio para reafirmar la identidad, la pertenencia. Sin embargo, el trabajo de los jóvenes sigue enfrentando la intolerancia, el rechazo y la persecución de muchos sectores de la sociedad, quienes sólo ven en el trabajo de los jóvenes una actividad que vandaliza y destruye el espacio y el patrimonio cultural urbano. Sin embargo, al grafiti debemos de entenderlo como un acto de creatividad y libertad, aunque muchas veces quienes lo desarrollan enfrenta la represión y el autoritarismo como respuesta. Crear grafiti fomenta la comunidad, interacción, vínculos, redes y solidaridad entre sus creadores, y ello me parece una excelente oportunidad para que sus creadores puedan acceder a situaciones que propicien el dialogo, la interacción y la creatividad en momentos en donde a la exclusión y marginación de los jóvenes se suman muchas veces la experiencia de la violencia y la muerte. Crear grafiti es una oportunidad para los jóvenes de crear lazos sociales, recuperar espacios y generar un capital social y situaciones de solidaridad social. De ahí su enorme potencial y que muchas instancias siguen sin poder reconocer e identificar. El grafiti se hace presente en todo tipo de superficies y representa una manera de salir de los formatos rígidos del arte. El grafiti es creatividad, es diversidad. La pared es el lienzo para el grafitero. Pintar es una oportunidad de incubar, mezclar, crear, ahí no hay límites. Toda barda desocupada u ocupada es una invitación a la creación y también a la transgresión. Pintar en la calle y pintar los muros en calles es una forma de ser y una forma de estar en el mundo (Ganz, 2010).

A diferencia de otras pinturas que son creadas para permanecer por mucho tiempo y ser admiradas por varias generaciones en museos y galerías, el grafiti no pretende ser una obra definitiva, el grafiti, está en continuo movimiento y transformación. Las pinturas callejeras son creaciones efímeras y este es uno de sus puntos clave y centrales y que lo hacen tan particular. Pintar grafiti se aprende en la calle, en el día a día. Sin duda muchos de los jóvenes que lo realizan han pasado por las aulas de la educación a nivel medio o superior, pero muchos más reconocen que su talento se ha ido modificando en las calles. Ahí aprendieron a pintar y a utilizar ciertos materiales, ciertas válvulas, crear colores. Es decir, la calle y la camaradería que se observa entre sus practicantes ofrecen espacios y oportunidades de aprender (Rivera, 2017).

En la revisión de algunas publicaciones en donde se hace un balance sobre el estado del arte de la producción del grafiti, se destaca también la participación notable de mujeres, contribuyendo con esto a desmitificar lo que muchos creen al pensar que es una práctica peligrosa y por tanto exclusiva de varones.

No, las mujeres salen y se enfrentan a los mismos obstáculos que cualquiera y han alcanzado importante reconocimiento dentro y fuera de la escena grafitera en todos los países en donde están presentes sus obras.

Además, encontramos una comunión-relación de las pinturas callejeras con otras imágenes provenientes de la cultura popular local y la que proviene de otros países. El cine y los comics proporcionan un importante arsenal de personajes que son recreados en las imágenes que los grafiteros pintan en las paredes/muros de sus barrios o en otros espacios. En las intervenciones que hace los jóvenes a través del grafiti se hace presente la condición de la multiculturalidad, aunque el grafiti sea una obra local, hay en ella una influencia y un reconocimiento de aquello que está ocurriendo fuera de las fronteras de sus creadores.

En las calles de la ciudad y en otros espacios podemos encontrar infinidad de pinturas, muchas de ellas anónimas, nunca sabremos quién o quiénes fueron sus creadores, quienes realizaron esas imágenes, sin embargo, se han vuelto un referente en la vida de las calles y de quienes ahí viven o transitan. La pintura forma ya un referente del barrio, la colonia. Los espacios en donde queda plasmado el grafiti dotan de nuevo sentido y significado a la pared, barda, fachada, anuncios espectaculares, esquinas, terrenos baldíos, vagones del tren y muchos espacios más en donde se plasma el paso de los jóvenes.

## **V. DE LOS TEMPLOS A LAS BARDAS. LA VIRGEN DE GUADALUPE PINTADA POR LOS JÓVENES GRAFITEROS EN SAN LUIS POTOSÍ**

486 años después de la aparición de la virgen de Guadalupe al indio Juan Diego en el cerro del Tepeyac, la imagen de la "Santa Patrona de México" sigue haciéndose presente en infinidad de formas, colores y presentaciones. En la actualidad la imagen de la virgen sigue teniendo una importante presencia entre la población, lo novedoso es que esta es una presencia que ha salido de los templos católicos y la reproducción que se hace de su imagen se hace ahora en las calles y está fuera del control de la jerarquía católica. Si en la época colonial, algunos sectores de la iglesia católica establecieron un férreo control sobre la producción de las imágenes religiosas que se veneraban dentro y fuera de los templos, en la actualidad las cosas han cambiado de manera dramática. En muchas calles y avenidas de la ciudad de San Luis Potosí, somos testigos de la presencia de la virgen de Guadalupe. Su imagen es recreada ahora en forma de murales y éstos en su mayoría son realizados por jóvenes que pintan grafiti. Su presencia es una constante, convive con los vecinos, con los transeúntes, se hace visible en bardas, fachadas, callejones, camellones y ahí convive con propaganda política, rótulos de negocios y anuncios de eventos como son los bailes amenizados por orquestas o conjuntos musicales. También es común ver que estas imágenes comparten la pared con otras imágenes religiosas o no religiosas (por ejemplo, la imagen de la santa muerte).

En la presencia de las imágenes de la virgen en la ciudad, destacan la variedad de colores, de mensajes y leyendas con que la población acompaña a muchas de las imágenes<sup>2</sup>.

### Imagen 1



Foto: Banco de imágenes del autor. Trabajo de campo en la ciudad de San Luis Potosí, México, 2016.

Así como la imagen de la virgen ha sido un referente definitorio en la historia de México, hoy encontramos una gama muy amplia y rica de la iconografía de la guadalupana hecha por los jóvenes quienes muchas veces carecen de una formación artística, pero que siguen depositando en la virgen una fe que lejos de desaparecer se reafirma en momentos de incertidumbres, tensiones, crisis y de muchas desigualdades. Por lo común la virgen es pintada con pinturas de aerosol, pero también es común encontrar algunas que son pintadas con pintura de aceite y son creadas de la manera tradicional, es decir con las brochas.

En la mayor parte de las imágenes que logre fotografiar, el espacio en donde es pintada se ha transformado en una especie de altar, ya que se les coloca luz artificial, en muchos casos se le construye un techo para que se le proteja del calor y del agua y a los pies de la imágenes común encontrar un florero y un espacio en donde se colocan veladoras.

También es común que la imagen aparezca acompañada de mensajes que normalmente son plegarias; también es común encontrar a la virgen con banderas nacionales, en donde queda evidenciado que se trata de una imagen de un gran valor simbólico para amplios sectores de la población mexicana.

---

<sup>2</sup> Durante el trabajo de campo que se realizó con la finalidad de tener el registro fotográfico, fue posible ver que en ocasiones las bardas en donde se pintaba la imagen de la virgen, éstas se convertían en una especie de "esquela urbana". Ya que a un lado de la imagen de la virgen podrían leerse los nombres o los apodos de integrantes de pandillas que habían muerto como resultado de los enfrentamientos entre pandillas rivales. Incluso fue posible encontrar pintas en donde a la imagen de la virgen se le sumaba el rostro pintado de los jóvenes muertos, todo ello acompañado de alguna oración o un texto en donde se encomendaba a los difuntos para que estos encontrarán el reposo eterno bajo la tutela de la virgen de Guadalupe. Sin duda estas imágenes nos describen muy bien el contexto de violencia en el que se desarrolla la vida de los jóvenes en los barrios populares de la ciudad de San Luis Potosí.

## Imagen 2



Foto: Banco de imágenes del autor. Trabajo de campo en la ciudad de San Luis Potosí, México, 2016.

Un aspecto que llamó mucho la atención, fue el hecho de que, en las calles, la virgen convive cotidianamente con otras imágenes religiosas que han venido tomando fuerza en la fe de los ciudadanos. Sin duda, la imagen de San Judas Tadeo es una de ellas. A San Judas Tadeo se le identifica entre los fieles como el abogado de las causas difíciles y desesperadas. Es un santo que en los últimos años ha ganado presencia y devoción y fe entre la juventud mexicana. Un sector de la población que ha hecho frente al incremento de la precariedad, la desigualdad, la pobreza, la violencia, la muerte, el narcotráfico y, en general, la desesperanza. Pareciera que entre más difícil es la vida para las personas, más necesario se hace que se integren una mayor cantidad de representaciones religiosas a las cuales recurrir en tiempos de crisis personal y social (Gudrún, 2014).

## VI. LA IMAGEN DE LA VIRGEN DE GUADALUPE ENTRE PANDILLAS JUVENILES. INTERVENCIÓN Y TRANSFORMACIÓN DE LOS ESPACIOS URBANOS

Como ya se comentó, las imágenes que ahora han ocupado bardas-paredes de la capital potosina son pintadas por jóvenes, en especial aquellos que forman parte de las pandillas, es decir, jóvenes marginados y excluidos. Durante el trabajo de campo efectuado en diversas colonias de la capital, pude tener acercamiento con jóvenes quienes se encontraban en los alrededores de los espacios en donde se encuentran las imágenes y platicando con ellos pude conocer que en muchos de los casos eran ellos mismos quienes la pintan, la retocan, la festejan y le llevan música, pólvora y, por supuesto, le rezan.

A ella se encomiendan y la virgen los acompaña y esto tiene una lógica de ser, ya que desde siempre la imagen de la virgen ha estado cerca de los más vulnerables, de los desvalidos y los excluidos.

Además, cada día 12 de diciembre, con motivo de la celebración de la fiesta de la virgen, los muros y bardas en donde está pintada la imagen son transformados para que ahí se le haga su fiesta y ese día en la ciudad abundan los rosarios, las mañanitas a la virgen y por supuesto los bailes con los ritmos de moda y que agradan a los jóvenes. Recorriendo los lugares en donde se encuentran pintadas vírgenes pude percatarme de cómo los vecinos y jóvenes cierran las calles, para poder ahí realizar la fiesta. Pero reitero, no sólo es una fiesta de los jóvenes, en ella participan personas adultas de la comunidad e incluso pudimos saber de párrocos que se hacen presentes en las celebraciones del 12 de diciembre o en alguna otra fecha. Quiero destacar que no obstante que un buen número de imágenes que pude fotografiar se encuentran en colonias consideradas como peligrosas por las autoridades policiacas de la ciudad y por los propios vecinos, por los constantes enfrentamientos entre miembros de pandillas rivales, yo personalmente nunca tuve ningún incidente con los jóvenes miembros de alguna de estas pandillas, quienes al momento de acercarme a dialogar con ellos nunca se negaron y siempre al saber que me interesaba en tomar alguna foto de la virgen accedían de buena forma, incluso llegó a darse el hecho de que ellos mismos se encargaban de darme la ubicación de algunas imágenes de las cuales yo desconocía su presencia.

Al entrevistar a una persona dueña de una casa en donde está pintada la imagen de la virgen se refirió a la imagen en los siguientes términos:

¿Por qué decidieron pintar la virgen?

*Más que nada la idea de la virgen fue porque cuando yo llegue a vivir aquí a la colonia pues como tenemos jóvenes que están desubicados la pared me la tenían toda grafiteada, entonces yo tenía un problema con ellos de que yo les decía que por favor no me anduvieran rayando la pared y empezamos con muchos problemas, yo pintaba la pared y ellos me la volvían a grafitear, entonces ya un buen día, ellos ya platicando conmigo tuvieron la idea de que si les dejaba pintar una virgen en mi pared y yo les di la autorización porque preferí eso a que estuviera mi pared toda grafiteada porque si da muy mala imagen a las personas que no viven en esta colonia y más que nada esa fue la razón por la cual la virgen está ahí. Y los primeros cuatro, cinco años los muchachos andaban muy entusiasmados con la virgen, ellos año con año se juntaban, pedían cooperación a todos los vecinos de la colonia para celebrarle su día, y le hacía su fiesta, convivían con los vecinos y después los jóvenes empezaron a crecer, algunos ya se casaron y pues realmente ahorita ya tiene como tres años que ya nos la dejaron abandonada y ahorita las personas que viven aquí enfrente de la casa (que también es su casa), ellas son las que ahorita ya estos últimos tres años son las que le realizan la fiesta a la virgen.*  
(Entrevista realizada en noviembre de 2016).

De igual forma, mientras generaba el archivo de imágenes, pude acercarme a conversar con algunos curas responsables de templos en colonias en las que se realizó trabajo de campo, se pudo constatar que de parte de ellos hay una disposición para participar en estas celebraciones, y las consideran como genuinas muestras de la fe que se le tiene a la virgen. Incluso en una ocasión en la que fui invitado a dar una conferencia a un grupo de sacerdotes responsables de las pastorales juveniles de sus parroquias en varios estados del país, estos me manifestaron su simpatía por el hecho de que los jóvenes participaran y se involucraran en temas de fe católica, aunque estas se realizaran en las calles en combinación con la música y las bebidas alcohólicas. Desde su punto de vista esto representaba una manera mediante la cual los jóvenes buscan acercarse y mantenerse vinculados a la fe a la virgen María en su advocación de la virgen de Guadalupe.

Al respecto un párroco entrevistado manifestó lo siguiente:

*La imagen de la virgen de Guadalupe son una manifestación de la fe y la devoción que tiene la gente.....que los jóvenes la sienten como su mamá, como madre, la veneran, la respetan y a su manera le rinden culto. Es un fenómeno interesante, los jóvenes quizás tengan actitudes negativas, pero cuando se refieren a la virgen de Guadalupe son muy respetuosos a su manera.*

(Entrevista párroco. Trabajo de campo noviembre de 2016).

Hoy como nunca tiene sentido y valor las palabras que le dirigió al indio Juan Diego en una de las cuatro apariciones: “¿no estoy yo aquí que soy tu madre?”. No obstante la situación de cientos de jóvenes que forman parte de pandillas y que se ven envueltos en situaciones de violencia callejera o violencia proveniente de su propio hogar, es significativo como los jóvenes plasman sus imágenes de la virgen en bardas- fachadas de sus casas o en los espacios disponibles en las calles, pero también en estas imágenes plasman la fe y la devoción que le manifiestan a la virgen, pero también en las paredes queda registro de sus experiencias de vida, pero también sus experiencias de violencia, de muerte. Sus experiencias de sentirse marginados, excluidos. Ante ellos, como hace casi 5 siglos antes, los jóvenes y los vecinos buscan en la imagen de la virgen la protección divina que los aleje de sus rivales de pandilla, de la policía, de la muerte, experiencias que ellos viven de cerca y de forma cotidiana<sup>3</sup>.

---

<sup>3</sup>La mayor cantidad de imágenes de la virgen que pude registrar, se encuentran en calles de los barrios más antiguos de la ciudad y otras colonias de reciente creación. Algunas de estas colonias han sido consideradas por la policía municipal como colonias peligrosas por los constantes enfrentamientos de pandilleros. La vida de los jóvenes que viven en colonias populares es muy difícil, cargada de peligros y de violencia. La calle está llena de peligros que provienen de otros jóvenes, pero también del mundo de los adultos. Este último adquiere el rostro de la extorsión por parte de policías y también la expresión de rechazo por parte de los vecinos adultos. Las pandillas generan elementos que les son de utilidad para marcar su pertenencia al grupo, eligen un nombre y con ese nombre delimitan su territorio por medio de las pintas que ellos mismos hacen en paredes y fachadas en los espacios que ellos pretenden controlar, escogen ciertos símbolos que los identifican, además privilegian el uso de ciertas prendas de vestir, el color de las mismas y los gustos por ciertos ritmos musicales los hacen particulares (H. Ayuntamiento de San Luis Potosí, 2010).

### Imagen 3



Foto: Banco de imágenes del autor. Trabajo de campo en la ciudad de San Luis Potosí, México, 2016.

Sin embargo, no todo lo que ocurre en torno de los jóvenes es negativo, me parece que esta experiencia de intervenir y transformar algunos espacios urbanos a partir de pintar las imágenes de la virgen de Guadalupe, contribuye a que estos espacios se transformen en espacios de reunión-interacción no sólo de los jóvenes, sino que también propician la interacción de la comunidad. Lo anterior representa una oportunidad de generar espacios de interacción social en barrios y colonias que se caracterizan por padecer situaciones de violencia y de inseguridad. Además, plantea la manera en que los jóvenes interactúan entre ellos y con la comunidad, representa una manera de crear vínculos de fe y devoción entorno a la imagen de la virgen o de otras imágenes religiosas en contextos urbanos caracterizados por la falta de mecanismos de integración y participación generados desde los espacios institucionales.

### Imagen 4



Foto: Banco de imágenes del autor. Trabajo de campo en la ciudad de San Luis Potosí, México, 2016.

En un texto de reciente publicación sobre la temática de la religiosidad popular en una colonia del Distrito Federal, se advirtió que entre los jóvenes la fe y la creencia se manifiesta de maneras particulares, en particular fuera de los templos, en la organización vecinal que se desarrolla en torno a la fe y a la devoción que se sigue manteniendo por parte de los jóvenes hacia determinadas imágenes religiosas (Suárez, 2015:177).

Para el caso particular de San Luis Potosí, me parece que la experiencia nos muestra que los jóvenes han encontrado nuevas formas de acceder y participar en el culto-devoción de imágenes religiosas y ello lo llevan también a cabo en nuevos lugares, es decir la socialización y la participación religiosa no ocurre solo dentro de los templos católicos. Los jóvenes han encontrado o han tenido que innovar y crear nuevas formas y nuevos espacios en donde puedan experimentar su fe, devoción y sus creencias. Aquí se trata de un culto que sale fuera de las iglesias y que encuentra en las calles-casas su principal lugar de realización-manifestación. Reitero, durante el trabajo de campo realizado para poder tomar las imágenes de la virgen en diferentes colonias populares de la capital potosina, pude corroborar que son los jóvenes quienes se asumen como los creadores y los guardianes de las imágenes de la virgen y de otras más que se encuentran en las calles potosinas. En este como en muchos frentes los jóvenes se sienten más inclinados y atraídos por un tipo de participación informal, menos estructurada e institucionalizada (Hopenhayn, 2001).

Los jóvenes construyen nuevas formas de identificación y de pertenencia. En ello hay nuevas formas individuales o colectivas de creer. Esas formas de creer y de pintar no están bajo el control estricto ni de las esferas del arte o de la iglesia. Más bien encontramos espacios y formas de culto que la gente joven desarrolla y que ellos mismos crean. Me parece que lo que se plasma en las paredes por parte de los autores de las imágenes, hace referencia a lo que ocurre en el entorno social inmediato. Es decir, una parte de la vida cotidiana que sucede en el barrio, colonia y en las calles en donde ha sido plasmadas las imágenes por los vecinos queda también reflejado en los contenidos de las imágenes. Lo anterior queda evidenciado cuando se hace una revisión de algunos mensajes que fueron escritos por los jóvenes cerca de las imágenes de la virgen. En el entorno de las imágenes quedan plasmados hechos o eventos que han marcado la vida de algunos miembros de alguna pandilla o de personas que viven en la cercanía de las imágenes.

## **VII. LA CALLE ES DE QUIEN LA PINTA: LAS PAREDES COMO ESCENARIOS DE COMUNICACIÓN**

Con el paso del tiempo el grafiti se ha consolidado como una de las manifestaciones creativas más representativas de los jóvenes. En muchos casos a los grafiteros se les detiene por los policías por los daños que se hacen al mobiliario urbano, a las casas habitación e incluso a edificios históricos, pero también es evidente que el grafiti se ha consolidado y es visto por los jóvenes y por algunas instituciones como un medio para la conformación de colectivos artísticos, que han encontrado en el grafiti un medio para generar espacios de interacción entre los jóvenes creadores y las personas de la comunidad a través de la creación colectiva de murales. Es decir, se ha convertido en un medio para fomentar estrategias de participación ciudadana, la recuperación y el uso comunitario de espacios públicos.

En momentos en que las violencias cobran la vida de miles de jóvenes en las calles, las manifestaciones artísticas callejeras sirven como una forma de intervenir y transformar estos espacios y con ello darse la oportunidad de que se creen vínculos sociales, redes de colaboración entre los jóvenes y entre ellos con otras instancias. Es decir, el arte en las calles puede ser una manera de construir un nuevo tejido social, que sea capaz de integrar a los jóvenes a sus entornos, a sus ciudades; buscar formas en las que los jóvenes se hagan visibles en ciudades y contextos de exclusión y de marcadas violencias. Como vecino y usuario de espacios urbanos, me parece pertinente destacar que las lecturas de la ciudad en los medios de comunicación, principalmente, son lecturas que ponen énfasis en hechos de dolor, muerte, violencia y de carencias. Es decir, la vida en la ciudad se lee desde ángulos que sólo enfocan y ponen atención en los hechos de escándalo, dolor y muerte en torno a los jóvenes. Ciertamente la violencia deshumaniza y niega valores como la dignidad y dichas violencias pretenden instaurar el miedo como una práctica común en el estilo de vida de los jóvenes, sin embargo, no todo en los entornos y en la vida diaria de los jóvenes se expresa y se manifiesta sólo en estas situaciones.

Como ha quedado evidenciado con los argumentos que acompañan este trabajo, la creatividad y talento de los jóvenes se expresa y se hace presente en calles de las colonias y barrios que conforman las ciudades. Al pintar muros o intervenir una fachada también vemos prácticas que generan civilidad y reflexión sobre la vida y los entornos cotidianos de los jóvenes. Reitero, en todo ello el arte en cualquiera de sus manifestaciones juega un papel clave que contribuye a ser más humanas las formas de vida en las ciudades. Ello representa una manera de hacer frente al miedo y a la parálisis social; pero también representa una forma con la que los jóvenes buscan darle nuevos usos y sentidos a la ciudad. Pintando, pegando, dibujando y escribiendo, los jóvenes buscan hacerse presentes y visibles. El arte en las calles en forma de grafiti puede y tiene que ser visto como una oportunidad de poner en práctica la creatividad y puede ser visto como la oportunidad de generar nuevos sentidos culturales para toda la comunidad y de esta manera estar contribuyendo a un proceso de construcción de nuevas prácticas de ciudadanía, de vivir y ocupar la ciudad. Al ocupar espacios y transformarlos con pinturas se fomenta también el trabajo individual y colectivo, la organización y la gestión. En la práctica del grafiti hemos sido testigos de la existencia del grafiti ilegal, aquel que irrumpe, altera y que incluso daña el patrimonio, pero también hemos visto surgir el grafiti legal, aquel que se enfoca en el rescate de espacios públicos y que pretende ser un generador de una cultura de paz y de convivencia, capaz de generar o regenerar un capital social bastante deteriorado, en donde se busca un diálogo y un acercamiento entre los jóvenes que pintan las calles y la comunidad, aquella que vive y que transita por las calles en donde queda plasmada la obra de los grafiteros.

Además, el joven utiliza también las bardas para plasmar su fe y su devoción a la imagen de la virgen de Guadalupe, un aspecto relevante en muchos sentidos, ya que nos hace evidente el tema de la fe de los jóvenes. Una fe y devoción que se manifiesta en las calles, en las paredes, lejos del templo, lejos de la mirada de los sacerdotes. Pintando a la virgen y otros santos en las paredes los jóvenes buscan la protección divina, por eso la pintan en las bardas de sus calles, ahí donde se reúnen para convivir, pero también la pintan para recordar a los ausentes y para pedir la protección y el acompañamiento de la virgen en el trayecto al mundo de la muerte.

Se le pinta para que los niños y adultos le lleven flores, veladoras y le hagan oración. Sin duda muchos espacios de la ciudad han sido alterados/intervenidos de las manos de muchos jóvenes quienes plasman en los muros su visión del mundo que los rodea. Las paredes y el grafiti son para los jóvenes un espacio de constante creación y, sobre todo, un espacio de interacción, dialogo y comunicación. Los jóvenes viven las ciudades, ellas también en cierta manera les pertenecen y los jóvenes dejan huella de su paso y su presencia en esas ciudades que buscan marginarlos y excluirlos.

---

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ashwell, Animaría(2009). Contradicciones de la ingenuidad. Paradojas de una estética callejera .*Artes de México* (95), pp. 10-23.
- Arroyo Sergio Raúl y Daniel Arroyo (2015). *CODEX. Una aproximación al grafiti de la Ciudad de México*. Ciudad de México: CONACULTA.
- Arvide, Sousa Cynthia (2017). *Muros somos. Los nuevos muralistas mexicanos*. Ciudad de México: La Cifra Editorial
- Comisión Económica Para América Latina y el Caribe y Organización Iberoamericana de la juventud (CEPAL/OIJ). (2007). *La juventud en Iberoamérica: Tendencias y urgencias*. Buenos Aires, Argentina.
- Ganz, Nicholas (2010). *Graffiti. Arte urbano de los cinco continentes*. Barcelona: GG Editorial.
- García Canclini, Néstor (2012). Introducción. De la cultura postindustrial a las estrategias de los jóvenes. En Néstor García Canclini, Francisco Cruces y Maritza Urteaga Castro Pozo (coordinadores), *Jóvenes, culturas urbanas y redes digitales*. Barcelona: Ariel/Fundación Telefónica/Universidad Autónoma Metropolitana,
- Guadrún, J. K. (2014). *Bandoleros santificados. Las devociones a Jesús Malverde y Pancho Villa*. México: El Colegio de Michoacán, El Colegio de San Luis, El Colegio de la Frontera Norte.
- Hopenhayn, M. (2001). "Juventud y cohesión social: una ecuación que no cuadra", en: *Sentido de pertenencia en sociedades fragmentadas. América Latina desde una perspectiva global*, Martín Hopenhayn y Ana Sojo (comps.).Buenos Aires Siglo XXI Editores
- Reguillo Cruz, Rossana(1991). *En la calle otra vez. Las bandas: identidad urbana y usos de la comunicación*. México: ITESO.
- Rivera, González, José Guadalupe (2017). Grafiti y stickers. Dos expresiones de la cultura visual, *Revista Universitarios Potosinos*,(212), pp. 30-35.
- Saintout, Florencia (2009). *Jóvenes: el futuro llegó hace rato. Percepciones de un tiempo de cambios: familia, escuela, trabajo y política*. Buenos Aires: Prometeo libros.
- Saraví, Gonzalo A. (2009a). *Transiciones vulnerables. Juventud, desigualdad y exclusión en México*. México: Publicaciones de la Casa Chata/CIESAS.

- Saravi, Gonzalo A. (2009b). Juventud y sentidos de pertenencia en América Latina: causas y riesgos de la fragmentación social. *Revista de la CEPAL*, 98, 47-65.
- Soto Eguibar, Enrique (2009). Capturar la ingenuidad. Un guiño en la pared. *Artes de México* (95), pp. 24-35.
- Suárez, H. J. (2015). *Creyentes Urbanos. Sociología de la experiencia religiosa en una colonia popular de la ciudad de México*. UNAM-IIS México.
- Vargas, Rafael (2009). Pasión por la ingenuidad. El arte de las pulquerías. *Artes de México* (95), pp. 36-41.